

Teniente coronel Carlos Carbonell de Andrés

# Un guardia civil, en el caso de los fascistas catalanes

Gregorio Roldán  
Francisco Caparrós

LERIDA, 17 (Enviados especiales D16).—Carlos Carbonell de Andrés, teniente coronel de la Guardia Civil de Lérida, mantenía estrecha amistad con el fascista detenido Miguel Gómez Benet. Varias informaciones confirmadas absolutamente por D16 aseguran que tal relación podía haberles conducido a emprender juntos algún tipo de negocios. Esta misma amistad llevó al teniente coronel de la Guardia Civil a solicitar el perdón en nombre de su protegido, Miguel Gómez Benet, al ex gobernador de la provincia de Lérida Luis Mardones.

La vinculación de Carlos Carbonell con el fascista y promotor del atentado contra la revista "El Papus" es evidente, hasta el punto que le tuvo hospedado en su propia casa.

Durante la comida que se celebró al finalizar el último concurso de tiro de la Guardia Civil, en los primeros días del pasado mes de mayo, el ex gobernador de Lérida y actual gobernador civil de Tenerife, Luis Mardones, quedó sorprendido cuando el teniente coronel Carbonell, ante varias personalidades civiles y militares, le anunció la presencia de Miguel Gómez Benet, quien por orden del gobernador estaba destruido de la provincia por activismo terrorista. La reacción inmediata del gobernador Mardones fue tajante: "Que le detengan." Gómez Benet no llegó a aparecer en aquella ocasión.

## Una vieja amistad

Las relaciones entre Miguel Gómez Benet y el teniente coronel Carlos Carbonell se pierden en imprecisiones que hacen referencia a muchos

años atrás. Tradicionalmente, Gómez Benet y el jefe de la Guardia Civil de Lérida, de quien depende la 422 Comandancia y, por tanto, la vigilancia fronteriza de esta provincia con Andorra, habían sido vistos juntos en muchos actos, tanto a nivel oficial como particular.

La protección facilitada por el teniente coronel de la Guardia Civil a Miguel Gómez Benet se concreta en hechos perfectamente determinados, entre los que cabe destacar la curiosa detención de que fue objeto "el general Gómez", tras el cursillo de adiestramiento fascista celebrado en el Castell de Remei el verano pasado.

La detención se produjo en la autopista de acceso a Lérida, a primeros de este año, cuando se tuvo conocimiento oficial del citado cursillo ultra, organizado por Gómez Benet. La orden de detención, según algunas fuentes, había partido de Madrid y fue ejecutada por la Guardia Civil, ocupándosele en aquel momento una pistola para la que no tenía licencia.

Por mediación del teniente coronel Carbonell, el detenido fue trasladado al cuartel de la Guardia Civil de Lérida, en lugar de ser encerrado en la Comisaría, alegándose que Gómez Benet era "hijo del Cuerpo", ya que su padre había pertenecido a la benemérita institución. Poco después de la detención, Miguel Gómez Benet fue visto en compañía del teniente coronel Carlos Carbonell en la cafetería Golden, situada en pleno centro de la ciudad de Lérida, en un edificio que se encuentra frente al cuartel de la Guardia Civil.

## Indignación

Este hecho produjo una indignación que llegó hasta los oídos del entonces gobernador Luis Mardones, quien ordenó que el detenido fuera trasla-

dado inmediatamente a la cárcel de Lérida.

Fuentes leridanas absolutamente solventes aseguran que el recientemente fallecido Antonio Prim, presidente de la Federación leridana del Club de Tiro Olímpico español, había denunciado en varias ocasiones la ilegalidad con la que se manejaban las armas que se conceden —hasta cinco pistolas— con el carnet de socio de este club, armas que tanto no se efectúan ejercicios de entrenamiento deben ser depositadas en la armería del cuartel de la Guardia Civil.

Los hombres de Gómez Benet eran vistos habitualmente exhibiendo armas obtenidas por este procedimiento y cuya circulación ilegal correspondía evitar al teniente coronel Carbonell.

El mismo presidente del Club de Tiro, Antonio Prim, había protestado en varias ocasiones porque los hombres de Gómez Benet hacían sus ejercicios de tiro con balas blindadas, destrozando así las siluetas que hacían de blanco.

## Un pasado borrascoso

Miguel Gómez Benet, epicentro de esta historia de actividades ilegales y fascistas, ejercidas al amparo de la legalidad de asociaciones como la Guardia de Franco, posee un pasado borrascoso.

Hijo de hombre honrado, número de la Guardia Civil, Gómez Benet desarrolla su actividad durante la guerra y hasta el último momento en la zona republicana, cometiendo, al parecer, algunas atrocidades en un campo de prisioneros en la provincia de Valencia. De entre ellas se conocen dos que fueron denunciadas a la Jefatura Provincial del Movimiento de Lérida, en los años 50, cuando era subjefe provincial del Movimiento en la provincia Diez Crespo Huidobro.

Las denuncias hacían referencia a un asesinato presuntamente cometido por

Gómez Benet en la persona de un franquista, denuncia interpuesta por una mujer residente en la provincia. Otra denuncia fue presentada por apaleamiento y formulada por una familia que posteriormente se trasladaría a Oviedo.

Según algunos testimonios, recogidos de personas dignas de todo crédito, Gómez Benet estaba en posesión de un documento según el cual se había presentado para ofrecer toda su colaboración a las tropas del general Franco en el castillo de Pedralbes, Barcelona, en 1938, cuando todavía era, teóricamente, uno de los responsables de un campo de prisioneros franquistas en Valencia. Otras informaciones indican que Gómez Benet pasó a ejercer funciones represivas también en un campo de concentración al finalizar en España la guerra civil.

Desde ese momento, hasta el de su última detención, Miguel Gómez Benet, conocido también como "el general Gómez" o "el padrino", desarrolla una intensa actividad tanto comercial como política, que hace afirmar a algunos altos empleados de la Banca leridana que en la actualidad obraban a su nombre en el Banco Español de Crédito más de 50 millones de pesetas.

En los últimos años, Miguel Gómez, quien alardeó constantemente de su amistad de Barcelona, a quien nunca citaba por su nombre, no solamente iba habitualmente armado, sino que poseía un importante alijo de armas, entre las que poseía, según testigos presenciales, un par de bazocas.

## Royuela y las totos

Por otra parte, Lérida fue durante toda la mañana del domingo un festival de expectación y comentario en torno al caso Gómez Benet. La publicación de las fotos de los principales encartados en este caso, que eran recogidas en la primera página de "Mundo Diario", hizo que este periódico se agotara en la ciudad, y era frecuente ver corrillos en la Rambla comentando anécdotas en torno a los detenidos.

La publicación de estas fotos podría atribuirse a la insistencia de algunos periódicos en comentar la falta de documentación gráfica de los detenidos del caso Gómez Benet.

Por último, cabe destacar la orden de busca y captura dictada por la Jefatura Superior de Policía de Barcelona contra Alberto Royuela, quien, aludido en la nota de esta misma Jefatura de Policía, estaba directamente implicado en la red de actividades de los terroristas de extrema derecha.

Alberto Royuela, según algunas fuentes, podría encontrarse fuera de España, aunque lo más probable es que permanezca en un chalet de su propiedad situado en las afueras de la provincia de Barcelona. Otro de los más buscados elementos de la extrema derecha, Rodríguez Paredes, alias "Paoucho", se encuentra, según informaciones procedentes de Lérida, en la isla de Ibiza, donde ya se escondió en otras ocasiones.